

En la Trocha

( Al doblar el cabo )

Introducció vol. IV

Estudios de Historia Moderna

1954

MSV\_31\_002-13

EN LA TROCHA  
por  
J. Vicens Vives

El cuarto volumen de esta revista resulta -a la vista está- en extremo macizo. Por lo menos en cuanto al número de páginas. Del centenar y medio del primer tomo a las quinientas del actual media una cantidad que es fácil reducir a guarismos -siempre muy sugestivos para cuantos sólo se preocupan de la fachada de las cosas. A nosotros no nos dice nada la multiplicación, y por esta causa el lector ingenuo nos creerá cuando afirmemos que no hemos hecho lo más mínimo para acumular el material historiográfico en este número de los ESTUDIOS. Por el contrario, no sólo hemos tenido que rechazar algún original, sino que además -y muy a pesar nuestro- hemos debido ~~de~~ establecer un turno para trabajos de importancia, que hoy conservamos en cartera para el próximo volumen. Saldamos, pues, el año académico con un balance científico positivo y nos sentimos muy animados para el próximo futuro. Tanto más cuanto nuestra obra empieza a ser considerada en lo que modestamente vale en los ámbitos especializados de nuestro país y del extranjero.

La razón esencial del crecimiento de nuestra revista se halla en que empiezan a hacer sus primeras armas en ella una serie de jóvenes historiadores formados en los principios de la escuela histórica de Barcelona. Ningún recipiente más apropiado para ello. Entre nosotros no tienen que temer nada: ni el engolamiento del magister ni la hipercrítica del que regresa de muchos caminos. Sólo simpatía para sus trabajos y excelente compañía en la lucha por el método historiográfico en que todos nos hallamos empeñados. ~~Al Sr.~~ Eduardo Asensio y a las Srtas. Montserrat Llorens y Carmen García-Nieto les agradecemos su colaboración, su buena ~~fe~~ <sup>fe</sup> y su entusiasmo. Las primicias de su labor -que quizá con los años consideren atrevidas- ~~hoy~~ <sup>emanan</sup> hoy ~~con~~ el penetrante perfume de su decidida vocación y de su incondicional entrega a la Historia. Gracias a ellos, nuestras páginas, tan jóvenes y ya curtidas con tantas cicatrices, cobran esa fragancia inmarcesible de la que perpetuamente se renueva.

Otra causa del desarrollo de los ESTUDIOS se encuentra en la voluntad de esta Dirección de no dejarse arrinconar hacia un cubículo determinado de los estudios historiográficos. No hacemos exclusivamente historia demográfica, económica y social. Escribimos, llanamente, historia, según las normas apuntadas cuando presentamos esta revista en 1951. Por esta causa, hemos acogido con simpatía el trabajo del diplomático Sr. Mariano Baselga relativo a la negociación de la paz de Valençay en 1813 y a sus repercusiones en España.

Sabemos que se trata de un estudio de historia externa; pero no debemos prescindir de este aspecto cuando tantos puntos de la periferia histórica de nuestro pasado reciente están todavía vírgenes de exploración científica sistemática. Del mismo modo, hemos aceptado con alborozo el estudio de Mr. John H. Elliot, que plantea las líneas esenciales de la problemática de la revolución catalana de 1640. Se trata de un tema delicado, y aunque sabemos el ancho margen de investigaciones que nos separan de un resultado concluyente, no hemos vacilado en incluirlo en estas páginas, porque, dado su interés relevante, merece que el replanteamiento del tema sea conocido y meditado por cuantos investigadores se ocupan del mismo. Esperamos que ante esta patente muestra de la totalidad con que contemplamos el plano histórico general, se mostrarán más comprensivos los neófitos que sólo quieren oír hablar de datos estadísticos y más tolerantes los que continúan empujando la esteva del viejo arado histórico troglodítico.

\*\*\*\*\*

El volumen se inaugura con una interesante colaboración del benemérito profesor de la Universidad de Yale Robert S. Lopez sobre los orígenes de la oveja merina, cuya lana hizo la prosperidad de Castilla en la baja Edad Media. La constante atención prestada a los esfuerzos de nuestro Centro por Mr. Lopez ha culminado con su generosa indicación para incluir en ESTUDIOS el resultado de sus investigaciones en los archivos de Génova. Aprovechamos esta oportunidad para patentizarle públicamente nuestra gratitud.

Sigue luego lo que podríamos denominar "plato fuerte" del presente tomo. Más que artículo es una verdadera monografía la que el joven investigador francés Mr. Yvan Roustit ha dedicado al estudio de la deuda pública barcelonesa a mediados del siglo XIV. Siguiendo la feliz colaboración entre las Universidades de Toulouse y Barcelona iniciada por Mlle. Claude Carrère, Mr. Roustit, discípulo del prof. Philippe Wolff, vino a nuestra ciudad para estudiar una importantísima serie documental -la "Clavaria"- del Archivo Histórico Municipal barcelonés. De como ha sabido aprovechar las áridas cifras de la primitiva organización financiera de Barcelona, nos hablan con elocuencia las páginas de su estudio. Su autor ha sabido desentrañar de tal documentación el problema financiero planteado a Barcelona por el expansionismo mediterráneo y la lucha contra Génova, y nos ha dado una exposición satisfactoria de los hechos y del mecanismo mediante el cual la hacienda municipal pudo hacer frente a las exigencias de la guerra y de la paz en un período de expansión. Pero, a la vez, y aquí creemos que radica la importancia metodológica de su aportación, Mr.

Roustit ha descubierto el horizonte espiritual y social que determinó el establecimiento de la deuda pública barcelonesa a mediados del siglo XIV. Su contribución será bien recibida no sólo por los historiadores catalanes, sino por cuantos se interesan por la evolución de la hacienda pública en sus albus mediterráneos.

Mientras prepara un importante tema de trabajo relacionado con el comercio entre Barcelona y Flandes en el siglo XV, N. Coll Juliá nos da a conocer interesantes episodios del curso en la misma centuria: curso catalán en Egipto y Flandes, curso provenzal contra las líneas comerciales catalanes. De tal estudio se desprenden dos hechos sobre los que nos permitimos llamar la atención del lector: la influencia de la plaga del corsarismo como fenómeno a tener muy en cuenta entre los que provocaron la decadencia económica de Cataluña en el siglo XV y la elasticidad de la resistencia catalana a las agresiones corsarias en un decenio (1450-1460) en que, según los textos literarios, el país se hallaba ya rendido e impotente frente a los menores adversarios. Esta última consideración ilustra nuestra teoría de que sin la guerra de 1462 a 1472 el rumbo de la historia económica catalana habría sido muy otro, a pesar de la evidente crisis mercantil y financiera iniciada en 1381 y acentuada en 1435.

Reincidiendo en sujetos ya familiares en las páginas de los ESTUDIOS, nuestro buen amigo y colaborador J. Reglá Campistol y nuestro discípulo Enrique Serraima Sch.P. nos vuelven a hablar de oro, bandidos y hugonotes en este sorprendente y vivaz mundo pirenaico del siglo XVI. Ciertamente, el primero de ellos no nos da más que una leve muestra del enorme material que lleva recogido sobre el bandolerismo catalán y aragonés en los siglos XVI y XVII; pero basta para fluminar con claridad meridiana aspectos hasta hoy desconocidos de la relación entre hombre, ideal espiritual y ambición económica en la centuria de los Felipes. En cuanto al P. Serraima, su estudio nos revela las angustias de una ciudad fronteriza a fines del siglo XVI y nos permite entrever un nuevo mundo de posibilidades para la cimentación exacta del desasosiego catalán que promovió la guerra de separación. Precisamente a este mundo alude, con certero intento, Mr. J.E. Elliott en el trabajo a que antes nos hemos referido. Y no lejano del mismo, aunque respondiendo a otras inquietudes, éstas derivadas de la expulsión de los moriscos, se halla la Valencia del siglo XVII, tan distante de la eufórica y ríca región de la época de Alfonso el Magnánimo. Eduardo Asensio ha sabido presentar el alcance del largo memorial de Jerónimo Ibáñez de Salt, texto que ESTUDIOS se complace en brindar a los estudiosos de la decadencia económica española.

Con el trabajo del Sr. Baselga, a que ya hemos aludido con el interés que recaba su aportación a la historia diplomática de la época napoleónica, se empalma mi estudio sobre el origen y desarrollo de la burguesía moderna barcelonesa y de su reformismo político. En realidad, se trata de los prolegómenos de un amplio estudio en que nos hallamos empeñados hace tiempo: el de la generación catalana de 1901. Al objeto de hallar una base de partida sólida para los problemas que han ido <sup>surgiendo con</sup> ~~poniendo~~ nuestra investigación, hemos tenido que ir retrocediendo en el tiempo hasta dar con un terreno coherente. A pesar de que se trata de un simple esbozo metodológico, esperamos que nuestra contribución resultará lo bastante consistente para poder edificar con provecho a partir de ella.

Cierran el tomo los artículos de Montserrat Llorens y Carmen García-Nieto. Los dos están planteados en el terreno metodológico, aunque aportan datos nuevos y una visión inesperada de hechos hasta hace poco relegados al olvido en nuestra historiografía contemporánea. Estamos seguros de que nuestros lectores nos agradecerán la presentación de capítulos tan interesantes de nuestro próximo pasado. Si el trabajo de Llorens nos introduce en el campo de las preocupaciones de la acción social católica a fines del siglo XIX, el de García-Nieto nos conduce al único posible sistema de obviar los escollos del ideologismo en campo tan complejo como el del periodismo decimonónico: el control de la noticia y de los intereses políticos vinculados a su transmisión y difusión.

\*\*\*\*\*

Este número de ESTUDIOS DE HISTORIA MODERNA ha sido preparado, corregido y revisado personalmente por quien esto firma en medio de una patente expansión del Centro de Estudios Históricos Internacionales y de la sección de Barcelona de la Escuela de Historia Moderna, que simultáneamente dirige. Teniendo en cuenta que inmediatos colaboradores míos, como los Sres. Gubern, Nadal, Giralt y Pérez Ballestar, se hallan en el extranjero completando sus estudios, y que otros queridos copartícipes de labor, como Felipe Ruiz Martín, perfilan también allende los Pirineos su preparación metodológica, me será sin duda perdonado que, al finalizar esta presentación, no pueda ocultar una satisfecha sensación de triunfo. Me he encontrado casi sólo en la trocha, y en la trocha he luchado y he perseverado. Dios gracias, ya falta poco para que la ingente energía que encierra la joven escuela histórica de Barcelona pueda manifestarse con los más vivos destellos.

Para terminar, unas palabras de gratitud a don Cayetano Alcázar Molina, director de la Escuela de Historia Moderna, por el apoyo que ha prestado a esta publicación. Y otras para invitar de nuevo a los historiadores modernistas de las Universidades de Santiago, Valencia, Valladolid y Zaragoza. Estas páginas se hallan siempre abiertas a su amistad y a su colaboración.

J. VICENS VIVES

Abril de 1955